

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

## Resistencia

La ciencia ficción es un género cinematográfico por el que siento particular cariño (estoy seguro de que ya he escrito esta frase. Y tengo problemas para determinar si estoy alegre por mi consistencia o triste por mi poca originalidad) y recién a nuestras carteleras ha llegado la última película de Gareth Edwards, un director cuyas obras he disfrutado mucho (*Monstruos*, *Godzilla*, *Rogue One*), debido sobre todo al cuidado visual y la originalidad que suele imprimir a su trabajo. Las líneas que siguen están dedicadas a *The Creator* (Gareth Edwards, 2023) una cinta que, sin ser una obra maestra, tiene suficientes puntos a favor como para que merezca la pena dedicarle una tarde.

Es el futuro, la humanidad ha alcanzado un desarrollo enorme en el aspecto cibernético, engendrando avanzadas inteligencias artificiales que sirven en todos los aspectos de la vida cotidiana. Un horrible evento lo cambia todo. Las IA, al parecer detonan un arma nuclear en Los Ángeles, matando a millones y provocando un enfrentamiento mundial. La humanidad contra las inteligencias artificiales.

Tras años de conflicto, la solución parece inminente. Norteamérica ha contenido y neutralizado la amenaza robótica en sus territorios, y las IA han sido arrinconadas en Asia, donde los humanos locales apoyan su batalla por la sobrevivencia. Ahora, los americanos han desarrollado un arma definitiva. Una fortaleza en el cielo capaz de obliterar cualquier resistencia. Solo un misterioso personaje, conocido como el Creador, se interpone en los objetivos de la milicia americana. Aquí aparece Joshua, un soldado americano que se ha infiltrado en el territorio y las fuerzas rebeldes, para localizar al elusivo Creador. Su disfraz incluye el haberse enamorado de una joven local, Maya, con la que espera un bebé. La noche en que las fuerzas invasoras atacan a los rebeldes, y, en apariencia, matan a su esposa, su vida pierde significado. Años después, es reclutado una vez más para infiltrarse en Asia. Su esposa ha sido vista con vida, y los rumores de que el Creador ha producido un arma capaz de superar el ingenio asesino de los americanos, lo lanzan a la caza de un artilugio que definirá la guerra entre IA y humanidad. Que resultará ser una niña.



Desde el punto de vista visual, la película está llena de referencia e imágenes poderosas (un montón de robots, en apariencia aun activos y deteriorados, triturados por una prensa gigante, un androide con hábitos de monje tibetano mirando naves arrasas una pacífica aldea, los gritos excesivamente humanos de una IA que reproduce los últimos segundos de una vida humana) y cuenta con algunas actuaciones meritorias. Esto es, para mí, motivo suficiente para disfrutar de esta historia repetida mil veces (y que, mucho me temo, remató hace años *Blade Runner*) a pesar de tratarse de una película con serios defectos en su escritura, y que en sus últimos 20 minutos se siente muy apresurada, como si se hubiera planeado hacer una trilogía (o al menos una película más) y luego se hubiera cambiado de opinión y decidido cerrar todo en ese último tramo de cinta.

El protagonista de John David Washington me parece correcto (y me devolvió la fe en este actor, que me había quitado *Tenet*). Gemma Chan cumple, aunque los más destacados son el siempre confiable Ken Watanabe y la joven Madeleine Yuna Voyles. La cinematografía de Oren Soffer y Greig Fraser saca mucho partido al diseño de producción y los efectos visuales que son de primera. Hans Zimmer musicaliza con su acostumbrada habilidad. Y aunque la película falla al manipular un mundo complejo, dejando muchos cabos sueltos, y siendo excesivamente maniquea al pintar a los americanos como malvados y amorales, y a los robots como heroicos perseguidos, creo que tiene suficientes puntos a favor en el aspecto visual, detonando algunas preguntas interesantes y dudas con respecto al camino que estamos siguiendo al desarrollar las IAs y sus posibles consecuencias.

De manera que, si aún no la han visto, sirvan estas líneas como una pequeña invitación a ver *Resistencia*. Un cuento de ciencia ficción de esos que no importa cuantos haya (y hay bastantes) nunca me parecen suficientes. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: [vanyacron@gmail.com](mailto:vanyacron@gmail.com),  
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.